



Se publica los Domingos.

Madrid 1.º de Abril de 1894.—Oficinas: Claudio Coello, 13.

Año VII.—Núm. 326.



Núm. 1. Cuerpo para traje de Concierto,

Año VII.—Núm. 326 M



## SUMARIO

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Concurso literario de LA ÚLTIMA MODA: artículos premiados con mención honorífica: Al uso del día, por Concepción Marín.—A la luz de la lámpara, por EL ABATE.—Preguntas y respuestas, por LA SECRE-TARIA.—El regalo de este número.—Recetas de la mujer casera.—Menús de LA ÚLTIMA MODA.—Memento.—Anuncios.

GRABADOS.—FIGURINES: Cuerpo para traje de Concierto.—Chaqueta y sombrero de entretiempo.—Traje para visita.—Trajes para recibir (dos modelos).—Trajes para reunión y comida (tres modelos).—Toca de Primavera.—Sombrero de Primavera.—Toca para paseo.—Traje de baile.—Trajes para niñas (tres modelos).—Traje para niño.—ACCESORIOS: Boa ilusión.—LABORES: Album de labores núm. 4.—Pisa papeles pintado.—Almohadón estilo Pompadour (tres grabados).—Pantalla para bujía.—Motivo bordado sobre etamine.—Puntilla de tul bordado.—Mantelillo para aparador (cuatro grabados).—Motivos cómicos para cubrir-teclado (dos grabados).—Acerico.—Cortinilla de tul bordado (dos grabados).—Puntilla frivolité.—Entredós al crochet.—Música: Pensando en ti, melodía para piano, por Dámaso Zabalza.

## CRONICA

En los países favorecidos de continuo por los vivificantes rayos del sol, la Primavera con sus espléndidos celajes, sus tibias brisas, sus balsámicos aromas y los encantos de que rodea á la Naturaleza cuando la blanca nieve se transforma en millares de arroyos cristalinos, los prados se cubren de verdura, los árboles de verdes hojas, y las flores sonríen prometiendo los frutos, no es recibida ni saludada con el entusiasmo que despierta en las comarcas condenadas á un largo, nebuloso y triste Invierno.

París puede considerarse como un edén si se compara con Berlín, San Petersburgo ó Londres: pero no sucede otro tanto al comparar nuestra ciudad con las del Mediodía de España, Italia y hasta de Francia mismo.

Sin embargo, bien sea por el carácter expansivo de nuestra raza, ó bien porque los rigores del Invierno, relativos como todo en el mundo, nos parecen más crueles de lo que son en realidad, lo cierto es que los primeros días de la estación florida, ofrecen en París el interesante espectáculo de una transición casi mágica, en todas las esferas de la actividad moral y material.

Los días de sol se suceden sin interrupción, y como hemos pasado tanto tiempo sin verle ó



Núm. 2.—Chaqueta y sombreros de entretiempo.

contemplándole á través de densos velos, nos produce el efecto de un sér querido que vuelve á nuestros brazos tras larga y triste ausencia. Las flores, con tanto esmero cultivadas y tan queridas de todas las parisienses, no son ya el lujo de los aristocráticos salones y de las damas opulentas: todas las clases sociales, las mujeres más modestas, pueden poseerlas; y raro es el hogar que no se engalana con un ramo de violetas ó de lilas. La pobre obrera que pasa horas y horas moviendo la rueda de la monótona máquina de coser, ó recorriendo con la aguja, sin moverse, los largos y áridos kilómetros del camino de su vida, recrea su espíritu al fijar sus miradas en las flores que la acompañan en su soledad, y la sonríen esperanzas, que aunque no se realicen, son para ella un consuelo.

Las magnificencias del lujo, las creaciones del arte, las novedades y los primores de la Moda, aparecen en los escaparates, en las tiendas, en los paseos, en las Exposiciones; se desarrolla en todas partes una actividad febril, la decoración cambia por completo, y todo es vida, animación, esperanza, alegría.

En otro orden de ideas superior, la meditación mística del periodo consagrado á las practicas religiosas; el recuerdo de la Pasión y Muerte del Redentor, que dejó en la semilla de su santa doctrina el manantial del bien, el único elemento verdadero de la felicidad humana; la música que durante la Cuaresma ha sido en salas de Concierto y en salones particulares el recreo de nuestro espíritu; predisponen el animo á esa expansión, á ese bienestar que nos hace acoger la Primavera como oasis dulcísimo en medio del desierto de la vida.

Luego, con la Pascua florida se renue-

va el cambio de atenciones, de visitas, de mútuos regalos que tanto atractivo dan á los primeros días de cada año. Los famosos huevos de Pascua constituyen siempre una novedad, una ilusión para los que esperan recibir bajo su forma vulgar un obsequio, y una satisfacción en los que por este medio cumplen un deber de gratitud ó dá una muestra de afecto.

Desde los tiempos más remotos ha sido costumbre en Francia celebrar la Pascua florida con los famosos huevos, como complemento de uno de los más sabrosos productos de la respostería. Creo que también en algunas comarcas de Italia y España ha existido y existe esta costumbre; pero la de emplear, la de convertir los huevos artísticamente fabricados y de dimensiones á veces colosales, en estuche de joyas es parisiense de origen, y todos los años representa una innovación.

En el pasado siglo la esplendidez estaba caracterizada por obras de arte. Los más célebres pintores, y entre ellos el delicado y poético Watteau, enriquecían con su pincel los huevos naturales; y estas obras de arte constituían un magnífico regalo.

Nuestros tiempos son más positivos, más prácticos, y han llegado á regalarsé dentro de monumentales huevos de Pascua, muebles preciosos y hasta carruajes. Pero lo general es que contengan joyas, ó pura y simplemente objetos artísticos que sirvan de alectuoso recuerdo.

Este año ha patrocinado la Moda para los huevos de Pascua, unos estuches de blanca piel granulada, con raso capitonado en el interior, de la forma y tamaño de un huevo de gallina.

Estos lindos estuches contienen las hebillas de oro y pedrería, que tan en boga están para los cinturones y el cierre del escote, las hebillitas con que se cierran los brazaletes que se llevan sobre los guantes en la parte superior del brazo, ó los flexibles brazaletes de eslaboncitos de oro con perlas incrustadas llamados brazaletes-recuerdo. No sé si he



Núm. 3.—Traje para visita.



Núm. 4.—Traje para recibir.



dicho á las lectoras que estos brazaletes han alcanzado una gran aceptación, porque no son solo una joya, sino un verdadero *memorandum*. Cada uno de ellos representa un suceso feliz en la existencia de su poseedora. Constelado de perlas, recuerda la primera Comuni6n; de turquesas, el día de los esponsales; de diamantes, el día de la boda; de rubíes, el del nacimiento de un hijo; de esme-

raldas, el del nacimiento de una hija, y así sucesivamente.

Un acontecimiento dichoso, exige un brazaletes especial: de donde se desprende que las mujeres más felices, son las que necesitan más brazaletes.

También las penas tienen en ellos representaci6n; pero todas las pesadumbres están simbolizadas por el azabache, y solo alguna que otra viu-

da verdaderamente inconsolable ó la infeliz madre que ha perdido un hijo, llevan el brazaletes de oro con perlas negras.

Las primeras más que las segundas; porque la madre que pierde un hijo, rara vez se acuerda de que las joyas son obligado complemento del adorno femenino.

Los brazaletes de que hablo son la gran nove-



5521

### Núm. 3.—Trajes para reuni6n y comida.

dad, y en los teatros, en los bailes, en el Concurso hípico, en las carreras de Auteuil, que por cierto están muy animadas, tiene el curioso observador ocasi6n de saber por el brazaletes ó los brazaletes que lleva una señora, cuántos y cuáles son los recuerdos agradables que puede evocar á cada instante con sólo fijar los ojos en sus torneadas muñecas.

Bien podrían llamarse *porte-bonheur* ó talismanes; y por cierto que son más lindos y elegantes que los que las damas rusas y particularmente las *Freilinas*, consideran en estos momentos como augurio de próximas venturas.

Las *Freilinas* son cien señoritas de las familias más distinguidas de Rusia, que desempeñan cerca de la Emperatriz el cargo de damas de honor, se-

mejante al confiado en otras córtes á las camaristas.

Los rusos son en extremo supersticiosos; y como la familia Imperial y la mayor parte de sus servidores han sufrido el contagio de la *influenza* sin que reinase en San Petersburgo esta enfermedad, han estado cuantos habitan el palacio de los Czares, dominados por un verdadero terror, suponiendo que las desdichas de que eran víctimas,





Núm. 6.—Traje para recibir.

procedían de lo que suele calificarse vulgarmente de *mal de ojo*, atribuyendo á los nihilistas este maleficio.

Por fortuna se han curado los enfermos, la tranquilidad ha renacido, y por añadidura una coincidencia ha ofrecido á las jóvenes *freilinas*, que todo lo veían oscuro, horizontes de color de rosa con la posesión de un amuleto ó talismán, que no es como ya he dicho una joya, sino pura y simplemente una naranja doble; es decir, una de esas sabrosas frutas meridionales que encierran bajo una misma cáscara ó corteza dos naranjas gemelas.

La más querida amiga de la princesa Xenia, la envió como obsequio una de esas naranjas, precisamente algunas horas antes de que el Emperador concediese la mano de su adorada hija al gran duque Alejandro.

La venturosa prometida, declaró que el presente de su amiga había sido presagio de su dicha; la noticia circuló rápidamente, y en los momentos en que escribo estas líneas, en toda Rusia se buscan con avidez y se piden á todas las comarcas en donde se cultivan los naranjos, esas preciosas naranjas dobles, consideradas por las jóvenes moscovitas como preservativo de desdichas y anuncio de venturas.

Por algo se ha venido llamando medias naranjas á las mujeres elegidas para esposas. Ahora ya no son mitades, son enteras; y simboliza mejor en su nido el amor conyugal.

Preferibles son estas puerilidades, que representan aspiraciones ideales y por tanto una noble y pura satisfacción,



Núm. 7.—Espalda del traje para visita, modelo núm. 2.

á los estudios á que algunos hombres de ciencia deseosos sin duda de una notoriedad, difícil de adquirir en nuestra época, consagran sus tareas para llamar la atención pública.

En la América del Norte, se ha fundado una sociedad sin otro objeto que el de abolir el beso, esa manifestación del cariño en todos sus grados; y esto por la sencilla razón de que los sabios han descubierto que la boca es, aún en el estado normal del individuo, un semillero de microbios, y por medio del beso se produce el contagio.

Ante un descubrimiento de esta clase, ante un peligro como el que nos revela la ciencia moderna al cabo de los siglos y siglos que cuenta la humanidad, los yankees han creado la *Sociedad higiénica* contra el beso.

Bien es verdad que los admiradores de este género de progresos, se conforman con la siguiente definición debida á un doctor de la Universidad de Oxford: «El beso, es la contracción de los músculos orbiculares del orificio bucal.»

No es de extrañar, por tanto, que vean en él microbios los que admiran como adelantos estas excentricidades científicas.

También se han analizado las lágrimas, y dicen los químicos que son el compuesto de varias sales, entre las que figura la sal común. Algunos pretenden que las lágrimas contienen así mismo los ya indispensables microbios.

Cuando se oye decir todo esto con seriedad, hay que exclamar: ¡Bendita sea la ignorancia, que no vé en un beso más que la expresión del amor, y en las lágrimas, el dulce desahogo de la felicidad ó de la pena!

BLANCA VALMONT.

## Carnet de la Moda.

### Reformas prácticas.

Si mis lectoras han fijado su atención como es de suponer, tanto en los numerosos grabados que han llenado las páginas de los últimos números de nuestro semanario, como en las noticias que á mi vez tuve el placer de ir facilitándolas en mis pasados *Carnets*, estarán seguramente tan al corriente como yo de las innovaciones que han de caracterizar las modas en la Primavera del año 1894.

Generalmente sucede, que las señoras elegantes que reúnen á esta cualidad la no menos estimable de ser económicas, piensan al mismo tiempo que en la confección de los trajes nuevos, en utilizar los del año anterior que quedaron en buen uso, modernizándolos por medio de hábiles reformas, tarea que no deja de ofrecer dudas y dificultades, que en lo que concierne á la presente estación voy á tratar de disipar, si no con acierto, por lo menos con buena voluntad.

Las faldas de hechura campana de la pasada Primavera, admiten tres reformas diferentes:

1.<sup>a</sup> Añadirles dos quillas ó un delantero de un tejido que armonice bien con el del fondo; sobrepuestos, si la falda es bastante ancha, y añadidos en caso de que no tenga suficiente vuelo.

2.<sup>a</sup> Recortar el bajo de la



Núm. 8.—Toca de Primavera.

falda deteriorado por el uso, y recogerla ligeramente en uno ó en los dos costados sobre una primera falda nueva de sa-tén, forrada hasta la mitad del tejido que se elija para la combinación, y que puede ser moaré, pekin ó lana fantasía.

3.<sup>a</sup> Cubrir el borde inferior de la falda con una guarnición nueva: galones, volantes acanalados, escarolados, etc., velando el resto con una especie de túnica recta detrás y formando picos en el delantero, que, puede ser de encaje, tul bordado, etamine de lana ó crespon rizado.

Los cuerpos cortos se transforman fácilmente en chaquetitas, añadiéndoles una aldetita

porosidad y delicadeza, presta un carácter de rara distinción á las



Núm. 9.—Sombrero de Primavera.



Núm. 10.—Trajes para niños de 7 á 9 y de 6 á 8 años.

ondulada, cosida sobre la misma línea de la cintura, que se completa con grandes solapas lisas ó plegadas; ó bien con una corbata *Robespierre* de exajeradas proporciones; adiciones en cuya confección se emplea el mismo tejido adoptado para el arreglo de la falda.

Por último en el hoy importante capítulo de las mangas, hay que hacerlas nuevas ó aprovechar las que se poseen, cubriéndolas en parte con dobles ó triples bullones de la tela del adorno.

### El tul Punto de Espirito.

El tul Punto de Espirito, blanco ó negro, es tejido que está muy de moda, y que gracias á su variedad de formas, se adornan. Blanco, se utiliza en forma de bertas, camisetitas y escarolados, para guarnecer trajes de *soirée* y teatro; y negro, se emplea para cuellos, hombreras, esclavinitas y caídas que sirven de complemento á no pocas confecciones de Primavera.

### Bata Lady Gray.

El modelo de bata bautizado por la Moda con el nombre que encabeza estas líneas, se distingue por lo inédito y gracioso de su hechura y adornos. La espalda y los delanteros, fruncidos y montados sobre un forro de satén perfectamente entallado, son de crespon de lana azul porcelana, tramado de seda cruda: la primera se prolonga en media cola, y los segundos están cerrados invisiblemente.

La falda se recoge ligeramente por medio de tres plieguecitos hechos á la altura de las caderas, y deja al descubierto como unos diez centímetros de un volante-barredora de encaje crudo, que rodea interiormente el bajo.

El adorno del cuerpo, consiste en una chaquetilla *Figaro* de encaje crudo, cerrada delante por medio de dos anchas y largas caídas de crespon de lana, anudadas en forma de lazo *Sans Gêne*; caídas que bajan hasta media falda, rematándose con volantes de encaje crudo.

Las mangas son abullonadas, con vuelillos de encaje crudo.

### Sombreros de paja.

Se dice que los sombreros de paja van á efectuar éste año su aparición mucho antes que en los anteriores, y que la mayoría de los modelos serán de paja combinada de tonos maiz y verde, paja rizada de pálidos matices y paja calada sobre fondos de terciopelo.

En los adornos parece ser que predominarán los lazos de moaré y encaje, las draperías de gasa y terciopelo y los grupos de fantásticas flores, tales como rosas negras, claveles azules, mimosas encarnadas y rosadas violetas.

Un poco exóticos me parecen estos adornos.

### Velillos confetti.

Los velillos á que aludo, constituyen una caprichosa novedad. Figúrense mis lectoras que son de finísimo tul negro, tejido que aparece sem-



Núm. 11.—Traje de baile.

brado de motitas de colores de torma muy parecida á la de los clásicos *confettis*, ó confites en español, que arrojan las máscaras sobre las señoras y señoritas en los días de Carnaval, costumbre italiana que este año ha sido trasplantada á Francia; y no insistiré acerca de la buena acogida que ha tenido, puesto que es dato suficiente para probarlo el que la Moda haya inspirado en ella una de sus últimas creaciones.

### Esquelas de dar parte.

Las esquelas de dar parte de un nacimiento, que en la actualidad son consideradas como la alta novedad en su clase, consisten en una hoja de papel moaré de forma prolongada, blanco por el derecho y rosa ó azulina por el revés, según el sexo del recién nacido. El nombre de los padres y la fecha del nacimiento del niño, están grabados con caracteres dorados sobre el lado derecho del papel, y el nombre del último aparece trazado sobre una de las puntas del revés del papel, previamente vuelta y doblada.

Estas esquelas no se envían bajo sobre: se arrojan, sugetándolas con cintas cometa blancas, graciosamente anudadas, y así van á anunciar la fausta nueva.

CLEMENTINA.

### Explicación de los grabados.

Núm. 1.—Cuerpo para traje de concierto.—De seda verde hoja de roble, fruncido y escotado en redondo sobre una camiseta de muselina de seda rosa muy pálida. Los contornos del escote están guarnecidos con un escarolado de gasa de seda, del que parten en todas direcciones sartas de *cabochons* de azabache negro, que termina bajo un alto corselete de terciopelo verde mirto. Mangas de



Núm. 12.—Toca para paseo.



pernil Sombrero de terciopelo, verde mirto, con ala ondulada y copa de azabache. Su adorno consiste en un alto lazo de terciopelo y una guirnalda de flores de seda. Precio del patrón del cuerpo; 2 ptas.

Núm. 2.—**CHAQUETA Y SOMBREROS DE ENTRETUPO.**—La chaqueta es de paño azul marino, cerrada por doble fila de botones de terciopelo y adornada con un cuello vuelto y dos solapas puntiagudas. Mangas huecas. Galoncitos de terciopelo negro, adornan el cuello vuelto, las solapas y las bocamangas. Precio del patrón, 2,50. De los sombreros, el que tiene puesto la figura representada por éste grabado, es de terciopelo azul adornado con un gran ramo de rosas y violetas, y el que tiene en las manos la misma figura, es de crin granate. La copa queda oculta bajo un pájaro fantasma de tonos beige y negro, y la parte superior del ala luce una guirnalda de florecitas blancas.

Núms. 3 y 7.—**TRAJE PARA VISITA.**—Está confeccionado con moaré negro. Falda campana, guarnecida en el bajo con una tira de piel que puede muy bien ser remplazada por un agremán de pasamanería dispuesto sobre un escarolado de moaré. Cuerpo corto, abierto sobre un doble plastrón de terciopelo negro y velado por un segundo cuerpo, también ajustado, de pasamanería de seda negra. Un cuello escarolado completa su adorno. Mangas de pernil Tela necesaria para el traje, 16 metros de moaré y 1 de terciopelo. Precio del patrón; 3 ptas.

Núm. 4.—**TRAJE PARA RECIBIR.**—De lana color marfil y lana azul eléctrico, en combinación. Falda campana de lana azul, con quillas de lana marfil listadas por medio de agremán de pasamanería azul, dispuestos a lo largo. Cuerpo corto cerrado con doble fila de botones de pasamanería. Tanto el ancho cuello que adorna su parte superior, como la aldetita que prolonga el bajo, son de lanilla marfil y pasamanería azul haciendo juego con las quillas de la falda. Mangas drapadas. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana azul y 1 metro de lana marfil, doble ancho. Precio del patrón; 3 ptas.

Núm. 5.—**TRAJE PARA REUNIÓN Y COMIDA.**—(1) Es de terciopelo color hoja de anémona y *surah* blanco. Falda de terciopelo. Un volante de encaje blanco, cuya cabeza queda oculta por una drapería de *surah* simulando un grueso cordón, guarnece el borde inferior. El cuerpo se cierra invisiblemente, y está adornado con dos pabelloncitos de *surah* rematados por un volante de encaje blanco. Mangas muy huecas, de terciopelo. Cinturón de faya blanca anudado sobre el costado formando un lazo de una sola coca y dos largas caídas, adornadas con rizados de encaje. Tela necesaria para el traje, 16 metros de terciopelo y 3 de *surah*. Precio del patrón; 3 ptas.—(2) De seda jaspada y terciopelo liso. Cuerpo coraza de éste último tejido, adornado con una camiseta y una drapería anudada, de encaje crudo. Las mangas son de terciopelo, de hechura pernil. Falda de seda jaspada completamente lisa. Tela necesaria para el traje, 8 metros de seda y 5 de terciopelo. Precio del patrón; 3 ptas.—(3) Túnica Princesa, de seda otomana color malva, abierta en la falda sobre estrechas quillas del mismo tejido y cortada en el cuerpo a modo de alto corselete para dejar al descubierto una camiseta fruncida de crespón de la China blanco. Mangas abullonadas de terciopelo violeta. El adorno de este traje consiste en aplicaciones de pasamanería de seda violeta, dispuestas sobre la camiseta y el delantero del cuerpo y el bajo de los costados de la falda. Tela necesaria para el traje, 11 metros de seda otomana, 3 de terciopelo y 1 metro 50 centímetros de crespón de la China. Precio del patrón; 3 ptas.

Núm. 6.—**TRAJE PARA RECIBIR.**—Falda campana de bengalina color tórtola. Blusa alta novedad, de seda listada de tonos tórtola y mandarina, ajustada por medio de un cinturón de terciopelo negro anudado sobre el costado, formando un pequeño lazo con una sola caída. Cerrando el cuello de la blusa, que es recto, se coloca un gran lazo de terciopelo negro de cuyo nudo se escapa una cascada de encaje crudo. Mangas muy ajustadas en las bocamangas, y fruncidas y huecas desde el codo a la hombrera. Tela necesaria para el traje, 7 metros de bengalina y 5 de seda listada. Precio del patrón; 3 ptas.

Núm. 8.—**TOCA DE PRIMAVERA.**—El fondo es de pasamanería perlada, y se adorna con un gran lazo de terciopelo nacar, prendido sobre el centro de detrás, y un *esprit* de rizada pluma prendido en el centro de delante.

Núm. 9.—**SOMBRERO DE PRIMAVERA.**—El ala, rizada, es de tul Punto de Espíritu negro, y la copa graciosamente drapada, de *surah* nacarado. Sobre las draperías de la copa, se prende un grupo de rosas de terciopelo con largos y flexibles tallos.

Núm. 10.—**TRAJES PARA NIÑOS DE 7 A 9 Y DE 6 A 8 AÑOS.**—El primer modelo, para niño de 7 a 9 años, es de terciopelo mordorado y *surah* azul pálido. Pantalón corto y chaqueta semi-entallada de terciopelo. Los delanteros de la última, están sueltos sobre una camiseta blusa de *surah* que se completa con un cuello vuelto de batista blanca, bajo el cual se anuda una corbata de seda azul. Medias negras y zapatos de charol. El modelo segundo, para niña de 6 a 8 años, está confeccionado con bengalina rosa. Un volante fruncido, cosido con una cenefita bordada a punto ruso con seda negra, rodea el bajo de la falda, a la que está unida un cuerpo corto, montado a su vez en un canesú bordado. Mangas huecas. Cuello, puños y cinturón bordados. Medias rosa, y zapatos de tafete negro. Precio del patrón de cada uno de los modelos; 2,50 ptas.

Núm. 11.—**TRAJE DE BAILE.**—De faya maiz. La falda se adorna en el bajo con tres volantes de encaje, y sobre el fondo aparecen bordados ramos de margaritas, de tonos plata y verde pálido. El cuerpo, menudamente abullonado, está escotado en forma puntiaguda y guarnecido con rizados de encaje que salen de los contornos del escote. Una ancha aldetita formando tres arosos pabellones de encaje blanco, completa el cuerpo. Mangas huecas, bordadas como la falda y rematadas sobre el codo con volantes de encaje. Guantes blancos. Tela necesaria para el traje, 15 metros de faya. Precio del patrón; 4 ptas.

Núm. 12.—**TOCA PARA PASEO.**—Este sencillo y bonito modelo, es de seda tornasolada y tiene por todo adorno un lazo de dos cocas y un racimo de uvas semi-oculto entre los pliegues de la seda.

Núm. 13.—**BOA ILUSIÓN.**—Es de muselina rizada blanca, rosa, maiz, azulina ó violeta; y se ajusta al cuello por medio de un lazo de cinta.

Núm. 14.—**TRAJE PARA NIÑA DE 5 A 7 AÑOS.**—De velo madera de rosa. Cuerpo corto unido a una faldita fruncida y adornado con hombreras de terciopelo azul, que se prolongan en forma de caídas. Mangas huecas. En torno de la parte alta de las sisas, se disponen rizados de terciopelo afectando forma de crestas. Precio del patrón; 2,50 ptas.

Núm. 15.—**TRAJE PARA NIÑA DE 6 A 8 AÑOS.**—De lana listada. Un biés de terciopelo, ondulado en su parte superior, adorna la falda. Cuerpo corto, con solapas *Robespierre* de terciopelo. Mangas huecas con puños de terciopelo. Precio del patrón; 2,50 ptas.



Núm. 13.—Boa Ilusión.

quenopodiáceas, plantas herbáceas ó leñosas: casi todas las de la familia son emolientes.—Y sirven de cataplasma como tú—añadía por lo bajo Rosita Cerbela.

Algo nos relamos con las interrupciones: gracias á que el buen señor era teniente, y no de la milicia ¡que si no! un día nos bautiza con sus textos, sus latinajos y sus famosas hierbas. ¡Dios le bendiga! Aquella fué una vida de Purgatorio... ¡Y todo para qué? Ahora pretende mi madre que vigile á la zafia de la gallega que nos sirve de cocinera; ¡qué sé yo de cocina? Ella hace gazofias que me recuerdan las famosas quenopodiáceas... Si no son malas... lo parecen... Su aspecto es de cataplasma... Pero yo, ¿qué he de hacer? De cocina no entiendo un palote, y por necesidad he de encontrar la de mi casa detestable: la del colegio era á lo grande. Lo cierto es, que solo la libertad sacrosanta me indemniza de este cambio tan brusco...

En el colegio se vive á la alta escuela: en casa no cesan las murmuraciones de mi madre. Que no sé zurec ni remendar, ni arrimar un puchero á la lumbre, ni nada de lo que supone ciencia casera. ¡Claro, que no sé! ¡Si no me han enseñado! ¡Como no le borde un ramo de abalorios en las rodilleras á mi hermano! Pero señor, ¿tanto cuesta tener calzoncillos nuevos? ¡Esto es una miseria! ¡Bonita posición! Dicen que se han sacrificado por mí... Es de agradecer... pero en fin... ¿qué hago yo? Estas paredes se me caen encima. ¿Paseo?... Dios le dé. ¿Teatro?... Algún jueves que otro... y con trabajo, y sermoncitos si los guantes se rompen, si los zapatos idem... Nada, he caído en plena jurisdicción del quiero y no puedo; ¡de lo que tanto nos reíamos en el colegio! ¡Soy cursi de real orden! ¿Cómo amalga-mo yo mis gustos de hoy, mis resabios de grandeza, con esta economía, este orden, esta miseria? ¿Para qué me sirven los idiomas aprendidos? Como no enseñe la lengua al gato... ¡Estoy divertida!

Mi corazón y mi cabeza son hoy dos enemigos irreconciliables. ¿Qué hago? El uno siente... la otra piensa... ¿Gustarme ese capitán de húsares? ¡Ya lo creo que me gusta! ¡y mucho!... Pero, vamos á cuentas: ¿qué hago yo con cincuenta duros al mes? Nada, ¡ni para afileres! Señor, pero ¿por qué no será rico ese capitán? ¡Esto es un potro de tormento! ¡Y casarme con el señor Armando!... ¡qué trance! ¿Por qué será tan rico un hombre tan feo?... Y lo es... de primera... ¿Qué dudas! Y urge resolver... ¡ya lo creo! Espera una contestación... dicen que no es muy viejo, ¡friolera! ¡Cuarenta años de diferencial! ¡uf! ¡esto es tremendo!... ¿Qué dirán mis amigas de colegio? ¿Cómo se reirán al verme del brazo del abuelo!... Y de todos modos se reirán; porque si me ven hecha una cursi con el capitán... Burla por burla, con el viejo tendré casa magnífica, coche, iré á baños, daré reuniones, seré reina de los salones: para eso me han educado; brillaré por mis conocimientos. Esto ha de distraerme... ¡Debe ser una vida tan llena de atractivos!... ¡Qué remedio! Me decido por el viejo... Que perdone el capitán, no tengo fuerza para el sacrificio. La pobreza me asusta.

## II

—Y quién iba á conocerte después de tantos años?

—Una pequeñez: salí del colegio á los dieciseis, me casé á los dieciocho, tengo treinta y seis, cuenta c lara: veinte años hace que nos separamos, y si te digo toda la verdad, de mis pocas alegrías, es una la que en este momento me proporciona nuestro encuentro. ¡Las amistades de la niñez, qué hondas raíces tienen! ¡Qué recuerdos evocan! ¡Qué cantos encierran!... Siento algo así como si una brisa de Primavera refrescara mi alma... No sé si te sucede lo mismo...

—Sí, por cierto; pero juzgaba mi alegría superior á la tuya; ¡has sido tan feliz! Según me dijeron eras muy rica, tenías una posición que te separaba de la inmensa mayoría de los miseros mortales. Creí que la buena fortuna te habría hecho olvidar las amistades del colegio...

—¡Si tú supieras! Pero mi rostro envejecido te dirá con elocuencia que no es oro todo lo que reluce. ¿La culpa de mi desgracia? No me la preguntes: una impremeditación de los pocos años... una fatal educación...

—¿Fatal, dices? Brillante la llamaría yo.

—¡Llámala como gustes, ella me ha convertido en una infeliz esclava; en un sér desgraciado, en una mujer cuya existencia solo comparo á los desdichados que marchan encorbados con el tremendo peso de sus cadenas. ¿Qué supone para mí dicha que sean las mías de oro? ¿Dejará por eso de agobiarme, de ahogarme su peso?

—¡Admirada me dejás! ¡qué ligeramente se juzga en el mundo! Todas creíamos que tu felicidad no tenía sombras.

—Pues sí, amiga del alma, las ha tenido negras, muy negras... Llena de ilusiones me casé: no era el novio de mi gusto, no podía serlo siendo ya un hombre viejo, achacoso y raro; pero sus riquezas disculpaban sus faltas... El lujo, la vanidad, la soberbia, el egoísmo... ¡lo reconozco! no hubo en aquella unión más que malas pasiones. Bien dicen que las palabras sirven para disfrazar el pensamiento. Ello es que tuve una casa magnífica, trajes no me faltaron... pero allí encerrada, sin salir. Mi marido era un viejo celoso... ¡Dios santo! ¡qué de rarezas! ¡Cuánta sospecha infundada...! ¡qué de reproches...! ¡qué martirio de celos! ¡aquello era un infierno! La mesa suntuosa para él y para mí, ¡solos los dos! ¡qué desencanto! ¡Y! los banquetes, los té, las reuniones? Aquello había sido un engaño... estaba furiosa, desesperada. Una cosa pudo salvarme, ¡fui madre! esperé con alegría aquel acontecimiento, y llegó para ser nuevo camino de dolores. ¡Mi pobre hijo era un niño enfermizo, sin fuerzas, sin vida! Mi casa se convirtió en una botica, pero sin éxito: mi marido por un lado era un puro achaque; y mi pobre hijo víctima de todos los males que son la herencia de un hijo de viejo, arrastró una existencia de mártir. Murió mi marido hace poco... le lloré aún cuando había sido con él muy desgraciada... En suma, yo me tuve la culpa, ¡pero mi hijo! ese ha sido para mí la muerte moral.

Cuando sus ojos tan hermosos y tristes se fijaban en mí, parecían acusarme dulcemente, con esa honda mirada de los niños enfermos, de todas las miserias de su existencia. ¡Ah! Por darle la salud hubiera yo recorrido el mundo de rodillas si hubiera sido preciso! ¡Hubiera dado todo mi oro! ¡Hubiera pedido limosna!... Los más grandes y tremendos sacrificios, todos los habría aceptado con inmensa alegría... Pero no... el castigo era justo y me alcanzó de lleno... Ir contra las leyes naturales... sacrificar con sordida avaricia todas las generosas impresiones del alma, todos los impulsos de un corazón que ama, que debe amar, cambiar las dichas de una familia por las ostentosas manifestaciones de la vanidad, unir la savia de los primeros años, la vida, la



Núm. 18.—Traje para niña de 5 a 7 años

## CONCURSO LITERARIO DE "LA ULTIMA MODA"

### ARTÍCULOS PREMIADOS

#### Al uso del día.

#### I

Esto no tiene remedio, estoy decidida; tantos pros y contras me tienen mareada... Si no quieren que tengamos estas ideas, que no nos eduquen así. ¡Es gracioso! Meternos en el colegio á los siete años, y tenernos nueve mortalmente aburridos con una porción de cosas, que ¡vamos! ¡ni qué fuéramos á graduarnos de bachilleras! ¡Y todo para qué? Pues será para que saquemos partido de estos floreos. ¡Cuidado si me aburrieron los temas de francés! ¡Aquello es un desatino tras de otro!... «¿Tiene usted mi chaleco?» «No, señor; pero tengo los zapatos del vecino» ¡Qué atrocidad! Perdía la cabeza con esa serie de insensateces: no me expliqué nunca por qué para aprender francés ha de olvidarse el sentido común... Pues no digo nada con las leccioncitas de Botánica... Cuando el Sr. Mieres llegaba á la clase con sus narices de remolacha, sus gafas verdes y su voz gan-gosa... nos estremecíamos y no de placer. «Señoritas, hoy estudiaremos las



Núm. 19.—Traje para niña de 6 a 8 años.



juventud, las ilusiones, á un anciano caduco, es venderse... ¿Y por qué? Por miedo á la escasez, á los trabajos, que no serían tales trabajos si estuviéramos envidados de otra manera. Créeme, amiga del alma: mi desdicha es el fruto de una educación que solo habla á la cabeza y nunca al corazón. ¿Para qué cansarte? Mi hijo murió después de una vida de tormentos, y todo esto ha hecho en mí tal destrozo, que me encuentro vieja, muerta, incapaz para todo, sin alientos, y como si fuese un cadáver galvanizado. Me desprecio á mí misma, y desprecio á esta generación, que ansiosa de esos gozcos que secan el sentimiento, se condenan á una vida estéril, apartando de sí la felicidad que pasa al alcance de su mano.

Cartagena.

CONCEPCIÓN MARÍN.

## A la luz de la lámpara.

Recuerdos de Semana Santa.—Las fiestas de Corte.—Procesos de actualidad.—Prisión de un juez.—Las mujeres en la vida privada y en la pública.—Algunas reflexiones.—¡Pobre Santander!

Pasaron los días consagrados por la Iglesia á la conmemoración de los misterios sublimes de la Pasión, y no hubo, como es natural, durante ellos reuniones chicas ni grandes á la luz de la lámpara. Sólo se leían los libros devotos, los viejos devocionarios guardados en el seno de las familias como preciosas reliquias, las *Semanas Santas* que los venerables abuelos llevaron á los Oficios y que todos los años se abren para buscar algo de su espíritu que quedó en las ya amarillentas páginas.

Por mucho que se diga de la impiedad de estos tiempos, no es posible negar que la sociedad española conserva para su bien muy arraigado el espíritu religioso; y que la Semana Mayor, como la llamaban nuestros mayores, se celebra con gran solemnidad y recogimiento en el seno de las familias católicas.

La Corte lució sus tradicionales pompas en las solemnidades del Domingo de Ramos y del Jueves Santo, y dió el Viernes S. M. la Reina Regente el consolador espectáculo del perdón.

Solamente en la Corte de Austria se hace algo parecido á lo de España el día de Jueves Santo. El emperador sale á orar acompañado de un lucidísimo cortejo, del que forman parte todas las archiduquesas y archiduques con sus altas servidumbres, y los dignatarios y magnates del Imperio.

Pero no excede la solemnidad palatina de allí á la de aquí, y los diplomáticos extranjeros que presencian por primera vez las ceremonias de Jueves Santo en el Palacio Real de Madrid, quedan verdaderamente encantados.

A las antiguas y respetables damas de los tiempos de Doña Isabel II, se han unido las nombradas después del advenimiento al trono del malogrado Don Alfonso XII y durante la actual Regencia, y así han armonizado la majestad de las Sástagos, de las Superundas, de las Fernán Núñez, de las Heredia Spínola, de las Molins, con la elegancia de las Osuna, de las Alba, Villagonzalo, Infantado, Bailén, Guendulain, Sessa, Aguilar, Corzana y otras.

El elemento joven de las damas de S. M. quiso introducir la novedad de llevar el manto de Corte pendiente de los hombros, que es, muy majestuoso y elegante. Así le lleva siempre la Reina Pia de Portugal, que ha sido y es aún un prodigio de elegancia. La condesa de Villagonzalo que se presentó con el manto en esa forma en una solemnidad palatina, estaba preciosa; pero las damas antiguas protestaron contra la infracción de la etiqueta, y una circular de la Camarera Mayor restableció el uso antiguo, que consiste en llevar el manto de Corte desde la cintura.

La condesa de Guaquí en los días en que brillaba con todo el esplendor de su distinguida belleza y de su exquisita elegancia, adoptó en lugar de las antiguas diademas heráldicas, unas pequeñísimas que se colocaban en lo alto de la cabeza, y de ellas pendía el velo; pero la novedad no gustó á las antiguas señoras, y todas vuelven á lucir las diademas grandes, que si tienen menos gracia son más señoriales.

Sin embargo, las damas jóvenes, sin faltar á las prescripciones de la etiqueta, saben dar á sus trajes de Corte una novedad y una elegancia que los distingue mucho de los antiguos, y los renuevan con más frecuencia que sus ilustres antepasadas.

Había muchas damas de la antigua nobleza que no se hacían más que dos trajes de Corte: el de las galas y el negro para el día de Viernes Santo y para los lutos. Las damas de ahora no se contentan con tan poco, y hay muchas que estrenan trajes de Corte todos los años, á pesar de que son algo caritos.

Cuando se ostentan los mejores, es el día de Jueves Santo, día en el que también se lucen todas las joyas.

El traje blanco que ha estrenado este año la Reina, ha sido elegantísimo. Bien es verdad que la figura de S. M. dá realce á cualquier traje, pues parece tallada expresamente para las ceremonias de Corte, y no hay quien la iguale en distinción al hacer las reverencias de etiqueta.

\*\*

De aquellos dos procesos que tanto preocuparon á las gentes; el uno, el del padre despiadado y los hijos víctimas, ha perdido interés; el otro, el del testamento falso, ha adquirido desgraciadamente mayor notoriedad, por la prisión del juez decano de Madrid.

Tristísima es, sin duda alguna, la situación del antiguo magistrado, encerrado en una celda de la cárcel á donde iba no hace mucho á administrar justicia; pero es cruelísima también la de su afligida familia.

En muchas ocasiones no llegan á la mujer por las condiciones de su carácter, ó por otras circunstancias especiales, los esplendores del jefe de la familia; pero

sus vicisitudes, sus desgracias, es la primera que las comparte.

Recientemente ha fallecido en París la señora del conocido hombre público Sr. Ruiz Zorrilla. Era la virtuosa finada, una señora castellana de antigua cepa, y mientras su marido ocupó las altas posiciones de Presidente del Consejo de Ministros del Rey D. Amadeo, de Presidente del Congreso, y los primeros cargos de la nación, vivió modestamente recluida en el fondo de su hogar, sin vestir una gala ni asistir á una fiesta. Sólo cuando su marido cayó en la desgracia y fué desterrado yendo á vivir en el extranjero, tomó relieve la interesante figura de la esposa modelo, de la perfecta casada de Fray Luis de León.

El clima del extranjero la hacía daño, la vida de París no la gustaba, y sin embargo no se separó un momento de su esposo, y allí ha fallecido.

La marquesa de Salamanca, la esposa del opulento banquero, que fué una señora modesta y virtuosísima, no participó tampoco en nada de los esplendores de su esposo.

Pero si hay algunos casos de estos, no hay ninguno en que la desgracia ó las calamidades del marido no vayan á herir directamente á la mujer buena. En la clase media española es muy frecuente el caso, no conforme con la justicia, del que el marido sea el que disfrute en primer término de la posición, y de que la mujer se quede recogida en casita.

El vá á las fiestas, frecuenta el mundo, viste con arreglo á su clase, alterna y gasta: y ella es una especie de administradora ó ama de gobierno distinguida, que solo ejerce funciones dentro del hogar sufriendo las primeras consecuencias de las economías.

Hay algunos casos en que sucede lo contrario; pero son los menos y constituyen una excepción, siendo en ellos los maridos personalidades insignificantes.

La regla general es la señalada antes, y en todos los casos la mujer es quien sufre en primer término las consecuencias de las adversidades, en las que muchas veces no solo no tiene la más pequeña responsabilidad, sino que vinieron porque el marido desatendió su consejo prudentísimo.

Cuántas mujeres han dicho á sus maridos:

—No me gusta ese teje maneje que traes en la Bolsa. Debías retirarte á tiempo.

—¿Qué entiendes tú de eso, boba?—contesta el marido.

Y un día llega lo que la esposa preveía y temía: la quiebra, la espantosa quiebra, la pérdida del bienestar, y lo que es más sensible del decoro, y entonces suele exclamar el esposo:

—¡Si yo te hubiera hecho caso!

Pero lo reconoce cuando el mal ya no tiene remedio.

No se puede negar que hay mujeres que por el amor desenfrenado al lujo, por el deseo de figurar, por exigencias ridículas, ponen á sus maridos en la pendiente que los lleva á tropezar con el Código penal; pero abundan más las que son víctimas de ligerezas ó torpezas de su marido.

La mujer tiene por regla general más perspicacia y más instinto que el hombre de más talento y de más profundos estudios. Sabios hay muy eminentes, que en las cosas de la vida son más inocentes que un niño de pecho, y hombres de grandes alcances que no ven con su decantado golpe de vista, lo que vé desde su casa una mujer lista, inspirada por el cariño y por el interés.

Por eso es una insensatez no dar oído á los consejos y observaciones de las mujeres, diciéndolas que no *entienden de eso*, que es la frase sacramental.

Yo no digo que los consejos de la mujer deban seguirse siempre al pie de la letra; pero sí que deben tenerse muy en cuenta, y no despreciarse en absoluto nunca.

No hace mucho que hemos salido del tiempo de los sermones, y como no hay por ahora muchos asuntos de actualidad, creo que las lectoras me perdonarán esta especie de plática, en gracias de la buena intención que la dicta.

\*\*

La segunda catástrofe de Santander, ha causado mayor impresión que la primera, porque ha podido evitarse y no se ha hecho por censurables descuidos.

De todos modos el peligro que amenazaba constantemente á la noble y desgraciada capital montañesa, mientras permaneciese en sus aguas el casco del funestísimo *Machichaco*, ha desaparecido ya, y podrá consagrarse á la obra de remediar sus males, obra en la que todos debemos cooperar.

EL ABATE.

## Preguntas y respuestas

P. G.—Es usted sumamente amable al colmar me de elogios que estoy muy lejos de merecer.—Recomiendo á usted como un modelo de blusa en extremo nuevo y elegante, el que completa el traje para recibir representado por el grabado núm. 6 de éste mismo núm.—Quedo incondicionalmente á las órdenes de usted.

SOUVENIR ETERNEL.—No lo crea usted; sus repetidas preguntas, lejos de molestarme me halagan, porque al reincidir me prueba usted que mis respuestas le son de alguna pequeña utilidad.—Puede usted copiar uno ú otro modelo, pues los dos son igualmente de moda.—Cubre todo el fondo.—Un enlace caprichoso bordado en el centro de uno y otras.—Sí, señora; se pasan los contornos del dibujo sobre el tejido y se ejecuta la labor siguiendo las indicaciones del modelo.—Lo más á propósito, es un nombre completo bordado á realce con algodonos de los colores que se empleen para la cenefa.—Cumpli su encargo.

X. Y. y Z.—Vea usted lo que dice Clementina en su

Carnet de éste número á propósito de la reforma de los trajes de la pasada Primavera.—Celebro que la receta que tuve el gusto de facilitarle halla proporcionado á usted tan excelentes resultados.

TRES AMIGAS MONTAÑESAS.—Contestación á sus amables preguntas: 1.ª Tanto para tapizar los muebles, como para los cortinajes, pueden ustedes emplear seda fondo marfil con rameados violeta, ó bien cretona *Pompadour* de tonos crema, rosa y azulina.—2.ª He aquí un modelo de peinado tal como ustedes lo desean. Después de haber ondulado todo el cabello en ondas poco acentuadas, se reúne en el centro de la parte alta de la cabeza, y se forma con él un retorcido que se va disponiendo en zigzag en sentido descendente prendiéndolo con grandes horquillas de concha. La frente se adorna con un alto tupé rizado del que se escapan algunos ligeros bucles que caen sobre la frente.—3.ª Es un poquito pronto para que pueda contestar con acierto á su pregunta, pues por el momento solo están sobre el tapete las modas de Primavera.—No hay de qué.

SOY DE FEDERICO.—Puede usted creer que el gusto sería mío.—Sí, señora; como usted supone muy bien, los dibujos son distintos, pero algunas veces se pueden utilizar los de ésta para aquella labor introduciendo en ellos pequeñas modificaciones.—Servida reclamación.—Los encajes se usarán muchísimo en calidad de adorno.—Hasta cuando usted guste.

UNA MONTAÑESA A. T.—Puede usted muy bien reproducir el modelo de peinado que describo á tres pañitos suyas, unos cuantos renglones más arriba.—Todavía nada hay decidido acerca del particular.—Guantes gris perla ó color madera de rosa.

A. CELESTINA.—Remití á usted oportunamente el patrón tipo de la esclavina Estola. La combinación que me indica para su confección es bonita, pero peca por demasiado vista. Yo en el caso de usted y puesto que quiere prescindir del encaje, la haría de una lanilla diagonal ó lisa azul, mandarina ó madera de rosa, empleando para el cuello moaré del mismo color.—El linón á que usted alude no sirve para falsos.—No me lo parece; porque ser demasiado modesta, más que defecto, como usted dice, es una cualidad de inestimable valor.

BETINA Y PAPÁ PANCHITO.—Después de bien examinado cuanto usted me dice acerca de las colgaduras, opino que debe usted prescindir de las iniciales, que bordadas en la forma que exige el espacio de que puede usted disponer, no producirían buen efecto y si todo lo contrario.—Para el arreglo del traje, el único tejido que armoniza bien con la tela que usted posee, es el tul bordado negro. Puede usted hacer una segunda falda del citado tejido, recogida en los costados, y a tornar el cuerpo con draperías de lo mismo, anudadas formando un lazo *Robespierre* ó dispuestas en dos graciosos pabellones.—No, señora, pues por el revés no tiene buena vista y vería usted mal recompensado su trabajo.

AL PIE DE UN MONTE.—Veo con gusto, que no deja usted de leer un solo renglón de los números de nuestro semanario, y que en materia de Modas está usted en disposición de dar una lección á cualquiera.—Sí, señora; el traje de paseo á que dá usted preferencia, resulta muy digno de usted por lo nuevo y distinguido de su hechura.—Tiene usted razón en cuanto me expone, y me felicito sinceramente de tener en usted una amiga y una aliada.

COVADONGA.—El Administrador me dice que remití á usted los libros que se sirvió encargarnos.—Mil gracias por su amable propaganda. Liga usted á esa señorita que tomo nota del seudónimo que me indica por su amable conducto, y que quedo á sus órdenes.

L. R. N. ZARAGOZA.—Las flores artificiales no admiten ninguna clase de limpieza. Cuando se manchan no queda otro remedio que reemplazarlas por otras. La muestra que me remite usted no resulta fea en cuanto al color, pero encuentro el tejido demasiado grueso y peludo para la estación actual.—Use usted la *Crema de la Meca* y procure no exponer el rostro al aire sin cubrirlo previamente con un velo de tul moteado.—Tiene mucha gracia el hecho, y más aun la forma en que usted lo cuenta.

MONTE DE MONTE.—Servida reclamación.—Los modelos de alta novedad pecan más de cortos que de largos.—Sí, señora; cuando usted guste.—Los de diario en el centro de uno de los extremos, y los de lujo en el centro de los dos extremos.—El seudónimo no está anteriormente elegido y puede usted continuar usándolo.

A UNA TRIGUEÑA PÁLIDA.—Generalmente se prescinde de ese detalle.—Una ligera inclinación de cabeza y alguna frase amable.—Bueno, pues que conste que no me he enterado de nada.—Puedo asegurar á usted sin temor de equivocarme, que el *fulard* gozará en el próximo Verano por lo menos de tanto favor como en los años precedentes.—Es usted muy simpática, y esto lo he averiguado al primer golpe de vista, pues no se toma usted el trabajo de disimularlo.

C. C. C.—Las medias negras quedan como nuevas lavandolas con agua de salvado.—Sí, señora; su hijo de usted está ya en la edad de usar pantalón largo, americana y hongo de fieltro en sustitución del traje y sombrero marinero; pues tan mal resulta vestir á los niños de hombrillos antes de tiempo como prolongar su niñez más de lo justo.—Las camisas de color deben tener la pechera plegada.—Me complace en extremo comunicarme con una señora tan buena y atenta como usted.

AURORA.—Participo á usted con mucho gusto que su lindo nombre ha aparecido cinco veces, en las hojas de dibujos de nuestro semanario, pertenecientes á los números 66, 219, 275, 300, y 305.—El nombre de *Mercedes* figura en los números 59, 83, 110, 177, 129 y 275.—Si su suscripción es reciente, puede usted adquirir los



números en que aparecieron los citados dibujos al precio de 25 centimos cada uno.

UNA CATOLICA.—Sus deseos fueron cumplidos.—Debe distribuirlos en calidad de recuerdo entre sus amigas solteras al despedirse de ellas.—No suele hacerse.—Ya sabe usted que siempre me tiene á sus órdenes.

LA SECRETARIA.

## EL REGALO DE ESTE NÚMERO

Seguros de complacer á nuestras suscriptoras pianistas y de seando rendir un nuevo homenaje al inolvidable Zabalza, reproducimos y regalamos con este número la sentida melodía para piano **Pensando en tí**, que el ilustre maestro dedicó á la hija del reputado editor Sr. Zozaya, en cuyo acreditado establecimiento se encuentran la mayor parte de las inspiradas y elegantes composiciones del célebre pianista.

## Recetas de la mujer casera.

PARA PINTAR DIVERSAS TELAS.—Para pintar sobre gró ó sobre faya, es necesario elegir un tejido cuyo grano sea sumamente fino, á fin de que tome bien el color. Cuando se desea pintar sobre muselina, hay que prepararla sumergiéndola en agua tibia en la que antes se haya disuelto un poco de cola de pescado muy blanca. Después se exprime bien la tela y se la estienda en un bastidor, muy tirante para que se seque. Hasta que esté muy seca no se debe comenzar la pintura.

Para pintar sobre terciopelo hay que emplear un aceite compuesto de dos partes de aceite de clavel muy clarificado y una de esencia de trementina, cuidando de mezclar muy bien estos dos ingredientes.

Para pintar entrepaños y stores, es necesario adoptar los colores al óleo más claros. Los oscuros perjudican la transparencia. Los colores se hacen por medio de un simple toque ó rasgo con pintura marion. La acuarela sirve también para esta clase de trabajos; pero es más difícil, y sus efectos no son tan agradables. Los

stores á la acuarela se pintan por los dos lados. Las sombras se hacen con negro puro, y después de terminada la pintura se le da una capa de cola fuerte.

## Menús de "La Última Moda,"

### COMIDA

Sopa consomé Juliana  
Langosta en salsa holandesa  
Pechugas de gallina trufadas  
Guisantes á la francesa  
Solomillo asado  
Ensalada  
Barquillos rellenos  
Postres variados

BARQUILLOS RELLENOS.—Se ponen en una vasija 200 gramos de harina, 200 de azúcar, 15 de manteca derretida, y 3 huevos, clara y yema. Se mezcla todo perfectamente para hacer una masa compacta, se añade un litro de leche, una cucharadita de azúcar y vainilla, se amasa bien de nuevo, se calienta un molde de hacer barquillos y se cubre una de sus caras con masa. Después se comprime ligeramente y se pone á la lumbre, recortando el contorno con un cuchillo; se le da vuelta cuando uno de los lados está dorado, y se cuece por el otro. Se pone un palo bien redondo sobre el molde, y se arroja el barquillo al rededor.

Este barquillo puede rellenarse con dulce ó crema.

### MEMENTO

Patrones-tipos.—Modelos especiales para modistas. Se hallan de venta en la Administración de LA ULTIMA MODA los de las siguientes prendas:

1. Falda-campana con delantero... 1,50 ptas.
2. Falda-campana con quilla... 1,50 "
3. Doble falda, última novedad... 2 "
4. Esclavina estola... 2 "

Los pedidos de estos patrones se sirven á vuelta de Correo. Añádanse 75 centimos para el certificado de cada envío.

AGUA DUSSE.—Acreditado específico para devolver la cabellera su primitivo color en los tonos castaño claro castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas

progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el estado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras; 7 pesetas cada franco con su correspondiente caja. Se remite, del mismo modo que todos los demás artículos que se anuncian, por cuenta del comprador, á los puntos donde hay Estación de ferrocarril.

## LA ULTIMA MODA

Administración, Claudio Coello, 13, Madrid  
Apartado de Correos, núm. 24—Teléfono 2.205

Sucursales: Almacén de papel, Carrera de San Jerónimo, 10, y las principales librerías.

Se publica todos los domingos, y contiene numerosos modelos de última novedad en trajes, sombreros, adornos, peinados, labores, dibujos artísticos para bordados, etc., revistas de modas y salones; estudios sociológicos; consultas sobre cuanto concierne á modas y labores, higiene, educación y demás asuntos que interesan al bello sexo. Es el único periódico de los de su clase que se publica en España todas las semanas; el más completo y el más barato. Regala figurines acuarelas, cromos, labores en colores, hojas de patrones, patrones cortados, hojas de dibujos para bordados, modelos de ornamentación decorada de habitaciones, música, etc.

## PRECIOS EN LA PENÍNSULA

(por suscripción directa)

Tres meses... 3 pesetas.  
Seis meses... 6 "  
Un año... 12 "

(por medio de comisionado)

Tres meses... 3,50 pesetas.  
Seis meses... 7 "  
Un año... 14 "

Número suelto, 25 centimos.

Número atrasado, 50 centimos.

EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

EXTRANJERO.—(Europa). Un año 30 francos.  
Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 centimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

MADRID: Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Agente exclusivo de «La Última Moda» para los anuncios extranjeros. M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

# VELOUTINE FAY

El mejor y mas célebre polvo de tocador

POLVO DE ARROZ EXTRA  
preparado con bismuto

por Ch. Fay, perfumista  
9, Rue de la Paix, PARIS

## PAPEL WLINSI

Soberano remedio para la rápida curación de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Neumonías, Hemoptisis, de los Neumatomos, Dolores, Embarazos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de París.

Depósito en todas las farmacias. — PARIS, 34, Rue de Seine.

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**

**Pepsina Boudault**

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D. CORVISART, EN 1856  
Medallas en las Exposiciones Internacionales de  
PARIS - LYON - VIENNA - PHILADELPHIA - PARIS  
1867 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
**DISPEPSIAS**  
**GASTRITIS - GASTRALGIAS**  
**DIGESTION LENTAS Y PENOSAS**  
**FALTA DE APETITO**  
Y OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
BAJO LA FORMA DE  
**ELIXIR. de PEPSINA BOUDAULT**  
**VINO de PEPSINA BOUDAULT**  
**POLVOS de PEPSINA BOUDAULT**  
PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

Las Personas que conocen las  
**PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT**  
DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demás purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le conviene, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El JARABE DE BRIANT recomendado desde su principio, por los profesores Laënnec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo: en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. VERDADERO CONFITE PECTORAL, con base de goma y de abalorios, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los RESFRIADOS y todas las INFLAMACIONES del PECHO y de los INTESTINOS.

**ICOR LAVILLE GOTA**  
del Dr. LAVILLE  
**REUMATISMOS**

Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.  
7, COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS  
VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
**PASTILLAS y POLVOS PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acidias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.  
Exigir en el rotulo el firma de J. FAYARD  
Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

**GARGANTA VOZ y BOCA**  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs. PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emisión de la voz.  
Exigir en el rotulo el firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

**Pildoras y Jarabe de BLANCARD**  
Con Ioduro de Hierro inalterable.

**ANEMIA**  
**COLORES PALIDOS**  
**RAQUITISMOS**  
**ESCRÓFULOS**  
**TUMORES BLANCOS, etc., etc.**

Exigase la Firma y el Sello de Garantía. — Venta al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte.

**Solucion BLANCARD**  
**Comprimidos de Exalgina**

**JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS**  
**DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERINOS, NEURALGICOS.**

El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento. **CONTRA EL DOLOR**

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido á los Tónicos mas reparadores.

**VINO FERRUGINOSO AROUD**

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA:** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energico que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrófulas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entonces y fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde á la sangre empobrecida y decolorada: el Vigor, la Coloración y la Energía vital.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farm. 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS  
el nombre y la firma **AROUD**